

Grupos Guerrilleros Pretendían Matar Anteayer en Argentina a Pinochet

- ★ El Asesinato, Mientras Estuviera con Isabelita en la Base de Morón
- ★ La Policía Detuvo a Todos los Implicados: el Ministro Rocamora
- ★ Contaban con Siete Automóviles y Armas con Mira Telescópica

BUENOS AIRES, 19 de abril. (Latín, EFE y AFP)—Organizaciones guerrilleras fraguaron una conjura para dar muerte ayer al general Augusto Pinochet, Presidente designado de Chile, durante la entrevista que sostuvo con la Presidenta Isabel Perón, en la base aérea de Morón. El plan fue desbaratado por la policía, que detuvo a los implicados, reveló el ministro del Interior, Alberto Rocamora, informan hoy diarios de esta capital.

Rocamora reveló los detalles del abortado plan durante una sesión secreta efectuada ayer en la Cámara de Diputados, durante la cual se analizó la violencia política, según lo comunicó el propio funcionario en entrevista de prensa.

Los extremistas contaban con siete automóviles y armas largas, inclusive con miras telescópicas. Un legislador dijo a la prensa que entre los detenidos en Morón figura una mujer, que llevaba en brazos a un bebé y que ocultaba entre sus ropas dos granadas.

Los matutinos vincularon esa información con un informe difundido ayer por la policía, de que el jueves a mediodía un patrullero observó la presencia de varios automóviles sospechosos en la autopista General Richieri y el Camino de Cintura, límite de la municipalidad de Morón.

Convergiéron varias patrullas al lugar y detuvieron a ocho miembros de la izquierda peronista. Dos de ellos fueron identificados como Juan Carlos Dante Gullo y Dardo Cabo, dirigentes de la juventud peronista, de tendencia revolucionaria.

Tal participación en la conjura fue desmentida por Ismael Salame, también dirigente de la juventud peronista. Salame afirmó que todos ellos fueron detenidos el jueves, cuando comían en un restaurante situado en una ruta que conduce a la base de Morón.

El diario "La Nación" dice que el ministro Rocamora habría declarado que por el momento no contaba con suficientes elementos de juicio para afirmar si la conjura había sido planeada contra el general Pinochet o contra la presidenta argentina.

Mientras tanto, en Santiago trascendió de buena fuente que Pinochet e Isabelita acordaron una acción mancomunada contra el extremismo político, aunque no fue citado en la declaración conjunta.

Los informantes indicaron que los presidentes establecieron que ninguno de los dos países recibirá a los guerrilleros expulsados por el otro y que se mantendrán en estrecho contacto informativo al respecto, para evitar que "factores de violencia perturben el normal desarrollo y progreso de ambos pueblos".

El diario de la capital chilena "La Tercera de la Hora" titula hoy a ocho columnas y en primera plana: "Los dos países unidos contra extremistas".

En Buenos Aires, el diario económico "El Cronista Comercial" coincide en que trascendió que el tema de la subversión fue analizado, aunque no figura en la declaración conjunta.

Señala que el limitado despliegue propagandístico de la visita de Pinochet a Argentina trató de "evitar un costo político demasiado elevado, como resultado de la visita de un gobernante que preside un régimen que no cuenta con apoyo electoral y popular".